

Roberto J. Payró

# Corresponsal de guerra

Cartas, diarios, relatos (1907-1922)



Edición a cargo de Martha Vanbiesem de Burbridge  
Prólogo: Roberto Pablo Payró

**Editorial Biblos**

Corresponsal de guerra: cartas, diarios, relatos (1907-1922) / Roberto J. Payró; compilado por Martha Vanbiesem de Burbridge con prólogo de Roberto Payró. - Buenos Aires, 2009. 133 p. : 25 x 15 cm. ISBN 978-950-786-758-9

ISBN 978-950-786-758-9

# Corresponsal de guerra

## Cartas, diarios, relatos

(1907-1922)

ROBERTO J. PAYRÓ

*Nada más potente que la destrucción de un país y mi papel expectador ante el espectáculo de la destrucción de la pequeña y noble Bélgica. Había conquistado ya mi abito por sus virtudes, su energía, cuando su actitud heroica me hizo admirarla. Hoy, cuando sus hijos se batan como leones en el rincón de territorio que han jurado no abandonar sino con la vida, para que el nombre belga no sea una palabra vana, tengo que componerla, admirándola aun más al cabo, porque ha visto con sobrehumano estotismo la tortura de sus habitantes...*

Edición a cargo de Martha Vanbiesem de Burbridge

© Editorial Biblos, 2009  
Buenos Aires

Hecho el depósito que dispone la Ley 11.723  
Impreso en la Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopia, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 22.449.

Esta primera edición fue impresa en Primera Clase, Calles 1231, Buenos Aires, República Argentina, en noviembre de 2009.

**Editorial Biblos**

# Índice

Prólogo, por <i>Martha Vanbiesem de Burbridge</i> .....	17
Mi abuelo, por <i>Roberto Pablo Payró</i> .....	21
Sobre esta edición .....	29
<b>MISCELÁNEAS, 1907-1911</b>	
Lo nuevo y lo viejo .....	33
La política española .....	39
Notas de viaje .....	46
Alta mar .....	52
La semana trágica .....	57
Tres horas en Tenerife .....	62
La revolución catalana .....	70
Un drama a bordo .....	75
Dos artistas .....	82
Los gorriones .....	87
Riña de santos (cuento popular de Cataluña) .....	90
Notas bruselenses .....	93
Lilas blancas .....	97
Bélgica liberal .....	101
Una raza que muere .....	105
La hija de la libertad, 1 .....	110
2 .....	114
El alma literaria belga .....	119
La Argentina en Europa .....	125
Notas bruselenses. La cámara belgo-argentina .....	131
Letras huérfanas .....	133
Alrededor del queso. Cómo se hace el roquefort .....	139
Primavera flamenca .....	144
<b>CARTAS INFORMATIVAS, 1911-1913</b>	
Las escuelas belgas .....	151
Las frutas en Londres, 1 .....	154
2 .....	158
A propósito de carnes argentinas .....	162
La gran política inglesa, 1 .....	167
2 .....	173
3 .....	178
A propósito de una exposición .....	182

Los liberales belgas y la Argentina .....	187
Una fiesta literaria .....	193
En vísperas de elección .....	197
Nuestro ejemplo .....	202
Un príncipe del imperio y un veterano del arte .....	208
Antoine le Guérisseur .....	212
Contra la tuberculosis bovina .....	217
La carne en Bélgica .....	221
Las huelgas, arma política .....	227
La agricultura en los Países Bajos .....	235
Educación parlamentaria .....	240
La situación en Bélgica .....	246
Vacaciones .....	251
Viajeros de verano .....	255
Las habitaciones obreras en Bélgica .....	258
La cooperación en Bélgica .....	262
El temor de la guerra .....	272
Un estafador prodigioso, 1 .....	275
2 .....	280
Guerra a la guerra .....	286
El programa liberal .....	289
El Congo belga .....	293
Waterloo .....	299
La huelga general .....	305
Perspectivas belgas .....	310
Finanzas, crítica, mendicidad .....	316
Apuntes de actualidad .....	321
El callejón sin salida .....	325
Revolución sin armas .....	329
Un gran decorador uruguayo, 1 .....	333
2 .....	340
¿Malos auspicios?... .....	347
La locura de los armamentos .....	353
El pícaro prodigioso .....	359
Holanda florida .....	365
Flamencos y valones .....	372
En la exposición de Gante .....	377
Flamencos y valones. Una comedia en la Cámara .....	383
Las grandes maniobras .....	391
Epidemia de envenenamientos .....	398
La ganadería belga .....	402
Bélgica productora .....	406

## VISIONES Y LECTURAS

Juan Cristóbal .....	415
Camilo Lemonnier, 1 .....	422
2 .....	427
Rochefort en Bruselas .....	433
Criollos en Bélgica, 1 .....	439
2 .....	446
3 .....	453
4 .....	459
5 .....	466
6 .....	473

7 .....	484
8 .....	494
9 .....	500
Lecturas de Año Nuevo. Las fiestas en Valonia .....	507

#### CARTAS INFORMATIVAS, 1914

Apuntes de actualidad .....	523
Deportes, danzas y lenguas .....	527
La carne argentina en Bélgica .....	532
Carta informativa sobre letras y artes .....	536
Arte y comercio .....	540
Varia .....	544
Diversiones y política .....	549
La política actual .....	554
Para las damas. Encajes de Flandes .....	559
La renovación de la Cámara .....	564
La reforma del calendario. Congreso preliminar de Lieja .....	569
Centenarios y fiestas .....	576
Amenazas .....	581
La jauría policial .....	586

#### DIARIO DE UN TESTIGO

(Desde Bruselas)

1 .....	593
2 .....	599
3 .....	604
4 .....	608
5 .....	613
6 .....	619
Jean Jaurès. Su último discurso .....	628
Dos representantes argentinos muertos en la guerra .....	631

#### DIARIO DE UN INCOMUNICADO

(La guerra vista desde Bruselas)

1 .....	645
2 .....	648
3 .....	652
4 .....	656
5 .....	660
6 .....	663
7 .....	667
8 .....	671
9 .....	675
10 .....	678
11 .....	682
12 .....	686
13 .....	692
14 .....	695
15 .....	699
16 .....	703

## DIARIO DE UN TESTIGO

Peregrinación a las ruinas, 1 .....	711
2 .....	714
3 .....	718
La neutralidad de Bélgica, 1 .....	719
2 .....	721
3 .....	725
4 .....	729
5 .....	732
6 .....	736
7 .....	740
En Holanda, 1 .....	744
2 .....	748
3 .....	752
<b>UN CIUDADANO: EL BURGOMAESTRE MAX</b>	
1 .....	759
2 .....	762
3 .....	766
4 .....	770
5 .....	775
<b>LA DESTRUCCIÓN</b>	
La destrucción de Lovaina, 1 .....	783
2 .....	786
Episodios de la ocupación alemana, 1 .....	792
2 .....	795
3 .....	799
4 .....	803
La guerra vista desde Bruselas (Diario de un testigo), 1 .....	806
2 .....	810
3 .....	814
4 .....	818
5 .....	821
6 .....	825
7 .....	829
8 .....	833
9 .....	837
10 .....	841
11 .....	844
12 .....	848
13 .....	852
14 .....	856
15 .....	860
16 .....	864
17 .....	868
18 .....	872
19 .....	876
20 .....	880
21 .....	884
22 .....	888
23 .....	892

24	.....	896
25	.....	900
26	.....	903
27	.....	908
28	.....	912
29	.....	915
30	.....	919
31	.....	923
32	.....	927
33	.....	930
34	.....	933
35	.....	937
36	.....	941
37	.....	945
38	.....	948
39	.....	952
40	.....	955
41	.....	959
42	.....	963
43	.....	967
44	.....	972
45	.....	976
46	.....	980
47	.....	983
48	.....	987
49	.....	991
<b>MONSIEUR DAGIMONT</b>		
<b>CORREO DEL SOLDADITO BELGA</b>		
1	.....	999
2	.....	1002
3	.....	1006
4	.....	1010
5	.....	1013
6	.....	1017
<b>BÉLGICA INVADIDA</b>		
<b>La pastoral de monseñor Mercier</b> ..... 1025		
<b>El cardenal Mercier. Su respuesta al general von Bissing</b> ..... 1030		
<b>La actuación del doctor Blancas</b> ..... 1030		
<b>Recuerdos de la ocupación alemana. Tinieblas, hielo, soledad...</b> , 1 ..... 1033		
<b>2</b> ..... 1037		
<b>3</b> ..... 1040		
<b>CARTAS INFORMATIVAS, 1919-1922</b>		
<b>A guía de prólogo</b> ..... 1045		
<b>El discurso del trono y el programa del gobierno, 1</b> ..... 1047		
<b>2</b> ..... 1048		
<b>3</b> ..... 1052		
<b>El campo de batalla de Bélgica</b> ..... 1053		
<b>Cartas informativas, 1</b> ..... 1055		
<b>2</b> ..... 1059		

Bélgica y los Países Bajos .....	1060
Cartas informativas, 3 .....	1063
4 .....	1066
Los alemanes en Bélgica. La prensa durante la ocupación .....	1069
Belgas y neerlandeses .....	1081
El sufragio universal en Bélgica .....	1088
Episodios y eventualidades. A la espera de la firma .....	1092
Episodios y eventualidades. Danza de millones .....	1096
Procedimientos alemanes .....	1100
Episodios y eventualidades. Más millones .....	1105
La fiesta de la paz en Bruselas .....	1108
La revolución alemana en Bélgica. Su primer aniversario .....	1110
Bélgica y el tratado de paz .....	1118
A guisa de prólogo .....	1120
Zeep .....	1123
Un ultimátum socialista .....	1133
Reliquias de la guerra .....	1136
El problema de la habitación .....	1139
Hacia la normalidad .....	1142
Política positivista .....	1146
La huelga y la evolución .....	1149
Bélgica y Holanda. La cuestión de los Wielnigen .....	1152
Bélgica y Holanda. El paso de los Wielnigen .....	1159
Blancos y negros. Las huelgas del Congo .....	1163
El centenario de Vieuxtemps. Impresiones de un profano en la semana de Verviers .....	1167
"La unión hace la fuerza" .....	1170
Un gran proceso político y un arresto sensacional en Bélgica .....	1173
Las pensiones a la vejez en Bélgica .....	1183
Pragmatismo. Eupen y Malmédy .....	1190
Los grandes procesos de la guerra: el derrotismo en Bélgica .....	1196
Los grandes procesos de la guerra en Bélgica .....	1203
Bélgica y las naciones. Un discurso notable .....	1211
El socialismo se define en Bélgica .....	1215
Por un símbolo. Ruptura de la unión nacional .....	1219
Las elecciones en Bélgica. Un gobierno mixto .....	1225
Uno de los escándalos de la guerra en Bélgica .....	1229
Conquista pacífica. Bélgica y Luxemburgo .....	1232
Bélgica y la Argentina. Declaraciones del doctor Alvear .....	1235

**INFORTUNIOS, GRANDEZAS Y MUERTE TRÁGICA  
DE UN CONQUISTADOR INDIANO**

Publicado el 15 de mayo de 1921 .....	1239
---------------------------------------	------

**FISONOMÍA DE DON BARTOLO  
ENSAYO DE EXÉGESIS DE UNA DE LAS MAYORES  
POPULARIDADES AMERICANAS**

1 .....	1263
2 .....	1272
3 .....	1276
4 .....	1280
5 .....	1285
6 .....	1289



7 .....	1294
8 .....	1297
9 .....	1301
10 .....	1305
11 .....	1309

## EL GOZO DE ENVEJECER

1 .....	1317
2 .....	1324
3 .....	1328
<b>Cronología, por Martha Vanbiesem de Burbridge .....</b>	<b>1335</b>

Hace cien años, el 2 de octubre de 1907, Roberto Jorge Payró embarcó con toda su familia, mujer y tres hijos, en el vapor *Sicilia* rumbo a Europa.

Partió, en ese mediodía, un poco desilusionado de la vida intelectual en Buenos Aires y queriendo para sus hijos la mejor educación. Esto se le hizo posible por la inesperada herencia de un lejano tío catalán. El jueves 24 recalaron en Barcelona.

En la ciudad condal eligió, para residir, el barrio de San Gervasio, en el faldeo del Tibidabo. Allí hizo buenos amigos y fundó la editorial Mitra, destinada a promover la literatura de América.

Mas la "semana trágica" le hace ver una sociedad violenta, experiencia que lo intranquiliza y lo lleva a buscar otro horizonte. Su amistad con el ingeniero belga Eugenio Koettlitz, director del ferrocarril eléctrico de Barcelona a Sarriá, lo decide a partir a Bruselas, donde se instala el 5 de septiembre de 1909. Payró se enamora del pequeño país. Apoyado por Koettlitz, quien lo presenta a todos sus amigos, el escritor se integra a la intelectualidad belga que enseguida aprecia al argentino.

Payró recorre las provincias, recoge relatos y, gran observador, visita las costumbres, observa a las gentes, expone sus experiencias, los acontecimientos sociales y políticos con gran sentido de humor y simpatía en las "Cartas Informativas" y en "Visitas y lecturas" que envía al diario *La Nación* como corresponsal.

Con extrema lucidez predice la guerra ya en 1912, analiza los síntomas que se acentúan al año siguiente y advierte la indiferencia general. Y cuando la contienda estalla, Payró, fiel a sus convicciones, a la amistad, toma la decisión de permanecer y no abandonar a quienes le brindaron afecto y lo acogieron entre ellos.

Entonces los envíos al diario argentino se titulan "Diario de un testigo". Payró es ese hácido testigo a quien no se le escapa ningún detalle, que controla toda noticia o rumor para que sus testimonios sean veraces. Al poco tiempo, lo que llega a Buenos Aires se titula "Diario de un incomunicado", pues los habitantes permanecen en Bruselas totalmente aislados del mundo, de Bélgica, de las otras ciudades; Payró vive bajo una constante amenaza: el uso de rumores falsos.

## Prólogo

Hace cien años, el 2 de octubre de 1907, Roberto Jorge Payró embarcó con toda su familia, mujer y tres hijos, en el vapor *Sicilia* rumbo a Europa.

Partió, en ese mediodía, un poco desilusionado de la vida intelectual en Buenos Aires y queriendo para sus hijos la mejor educación. Esto se le hizo posible por la inesperada herencia de un lejano tío catalán. El jueves 24 recalaron en Barcelona.

En la ciudad condal eligió, para residir, el barrio de San Gervasio, en el faldeo del Tibidabo. Allí hizo buenos amigos y fundó la editorial Mitre, destinada a promover la literatura de América.

Mas la "semana trágica" le hace ver una sociedad violenta, experiencia que lo intranquiliza y lo lleva a buscar otro horizonte. Su amistad con el ingeniero belga Eugenio Koettlitz, director del ferrocarril eléctrico de Barcelona a Sarriá, lo decide a partir a Bruselas, donde se instala el 5 de septiembre de 1909. Payró se enamora del pequeño país. Apoyado por Koettlitz, quien le presenta a todos sus amigos, el escritor se integra a la intelectualidad belga que enseguida aprecia al argentino.

Payró recorre las provincias, recoge relatos y, gran observador, vuelca las costumbres, observa a las gentes, expone sus experiencias, los acontecimientos sociales y políticos con gran sentido de humor y simpatía en las "Cartas informativas" y en "Visiones y lecturas" que envía al diario *La Nación* como corresponsal.

Con extrema lucidez predice la guerra ya en 1912, analiza los síntomas que se acentúan al año siguiente y advierte la indiferencia general. Y cuando la contienda estalla, Payró, fiel a sus convicciones, a la amistad, toma la decisión de permanecer y no abandonar a quienes le brindaron afecto y lo acogieron entre ellos.

Entonces los envíos al diario argentino se titulan "Diario de un testigo". Payró es ese lúcido testigo a quien no se le escapa ningún detalle, que controla toda noticia o rumor para que sus testimonios sean veraces. Al poco tiempo, lo que llega a Buenos Aires se titula "Diario de un incomunicado", pues los habitantes permanecen en Bruselas totalmente aislados del mundo, de Bélgica, de las otras ciudades; Payró vive bajo una campana hermética, llena de rumores falsos.

Su corresponsalía acerca los horrores de esa guerra inhumana a las riberas del Río de la Plata hasta el 21 de septiembre de 1915, en que se

interrumpe. Las dificultades que debe vencer en un país aislado para hacer llegar sus escritos son épicas: a pie va hasta Holanda para despachar sus carillas escritas en fino papel pues las tiene que esconder entre sus ropas; una vez es revisado y quien lo hace no encuentra los papeles comprometedores.

Porque sus testimonios molestaron a los empresarios y diplomáticos alemanes en Buenos Aires, Payró sufre dos allanamientos en su petit hotel de la avenida Brugmann. Uno, el 22 de septiembre de 1915: lo llevan luego al destacamento alemán y lo someten a un interrogatorio que Payró sortea con ironía y humor. Tres meses más tarde, el 18 de diciembre, nueva visita con búsqueda de elementos probatorios. La empleada de la casa, mientras sacude el polvo, distraídamente, toma un libro que encierra correspondencia y lo lleva a esconder bajo su colchón. Payró va preso, el cónsul argentino interviene para liberarlo, mas el escritor deberá reportarse a diario: "Si interrumpí mis mensajes, fue por imposición de las autoridades alemanas. Sin barrotes palpables, construyeron para mí una cárcel de vigilancia y atropellos".<sup>1</sup>

Retoma los envíos recién el 17 de febrero de 1919 cuando, ya terminado el horror, vuelven a aparecer sus "Cartas informativas".

La riqueza de este corpus es invalorable. La calidad del testigo que informa sobre los atropellos de esa guerra en todos los detalles hace que, a casi un siglo, nos estremezcan los métodos de sojuzgamiento y de terror que supieron implantar los invasores. Ante ellos, una familia argentina se pone de pie: el padre con sus denuncias, la madre en el papel de enfermera, el hijo mayor de sólo diecisiete años, camillero, y ese esfuerzo, agregado a las penurias de hambre y pobreza sufridos por todos, le robarán la vida diez años más tarde.

El valiente Payró presenta en sus escritos a otros valientes, el burgomaestre de Bruselas, Adolphe Max, quien supo defender con altura a sus conciudadanos hasta caer prisionero; el cardenal Mercier, cuya carta pastoral se yergue ante la cúpula invasora; el anciano que tomó la tarea de llevar correspondencia a los soldaditos belgas aislados cerca de la frontera francesa por la fuerza enemiga y traer desde allá sus noticias... No olvida relatar vidas de aprovechados que medran con la desgracia...

Todo pasa por la pluma del escritor, Europa, Bélgica, España, Argentina, los hechos menudos, el arte, las letras, el paisaje, las costumbres, los alimentos, la política, la situación social, lo histórico. Hay apuntes breves, hay relatos, también consideraciones, sus opiniones siempre, y frecuentemente, páginas de gran lirismo, en suma, el vasto reflejo de un escritor cabal que admiramos.

Sólo restan los agradecimientos: a los integrantes del archivo del diario *La Nación* quienes, con suma paciencia, me enseñaron el uso de la lectora de microfilms y de la impresora, esto me permitió, a lo largo de

1. Citado por Jorge E. Severino. *Apuntes para un desagravio. (Encuentros imaginarios con Roberto J. Payró)*, Buenos Aires, Federación de la Industria Gráfica y Afines-Fundación El Libro, 1995, p. 57.

veinticuatro meses, recoger los textos que conforman este libro; a Roberto Pablo Payró y a Pablo y Corina, mis hijos en Nueva York, por sus generosas contribuciones; a Mónica Jongewaard, con quien corregí todo este corpus.

Martha Vanbiesem de Burbridge  
Buenos Aires, octubre de 2007

Roberto J. Payró dejó la Argentina en 1907 y vivió corto tiempo en Barcelona antes de decidir, por recomendación de un amigo belga —el ingeniero Eugenio Koettlitz<sup>1</sup>— que se instalara en Bruselas, donde residió entre octubre de 1909 y fines de 1922. Sus motivos principales fueron continuar dedicado a la preparación de nuevos libros y crónicas periodísticas, poder dar una buena educación europea a sus hijos Roberto, Ana Mercedes y Julio, y disminuir los gastos que entrañaba la vida en Europa después de la reñosa experiencia de la imprenta y editorial *Mitre*, que había fundado en Barcelona.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial se dedicó con ahínco a informar al público argentino acerca de lo que pasó en Bélgica a raíz de la invasión y la ocupación de su territorio por las tropas alemanas. Así fueron apareciendo en el diario *La Nación* de Buenos Aires las crónicas que pudo enviar.

La guerra interrumpió, pues, su actividad literaria. No quiso salir de Bélgica y siguió demostrando su interés, su respeto y su admiración por ese país.<sup>2</sup> Un corresponsal como él, con mucho oficio periodístico y gran visión de la época, no pudo menos que dedicar su empeño a documentarse sobre lo que ocurría, juntar testimonios, observar tan de cerca como podía todas sus repercusiones y denunciar sin pelos en la lengua hechos tan graves como el fusilamiento sumario de un viscónaui argentino; el

1. Fue Koettlitz quien le hizo ver las ventajas que podía representar el traslado a Bélgica. Koettlitz era ingeniero y había estado a cargo de la construcción de la línea ferroviaria electrificada entre Barcelona y París. Cuando regresó a Bélgica, mantuvo su amistad con Payró, y él y su familia disfrutaron vacaciones juntas con la familia Payró en un par de playas belgas del Mar del Norte antes de que Koettlitz se fuera a Antwerp en calidad de voluntario para fortalecer las defensas de ese puerto.

2. No es de extrañar entonces que el rey Alberto lo condecorara con la insignia de caballero de la Corona el 11 de agosto de 1915, apenas unas semanas después de que comenzara a firmar sus vibrantes testimonios; el 17 de enero de 1921 fue hecho oficial de la orden de Leopoldo II y el 27 de enero de 1922 recibió la cruz de caballero de la orden de Leopoldo II. Koettlitz fue doctorado por la Universidad de Lieja, responsable de las actividades de la Universidad de Lieja, y fue nombrado doctor honorario de la Universidad de Lieja por el doctor Victor Magués, embajador de la República Argentina en Bruselas, el 19 de mayo de 1921, día placero conmemorativo en la que fue la ca. a la avenida Brugnotan.

Roberto J. Payró

# Corresponsal de guerra

Cartas, diarios, relatos (1907-1922)

Roberto Jorge Payró nació en Mercedes, provincia de Buenos Aires, en 1867. Narrador reconocido por una exquisita fusión entre lo culto y lo popular, se caracteriza por una escritura clásica en la que se destacan la ironía y el humor. Entre otras obras, publicó las novelas *El casamiento de Laucha* (1906), *Divertidas aventuras del nieto de Juan Moreira* (1910), las novelas históricas *El falso Inca* (1905) y *El mar dulce* (1927), los cuentos reunidos en títulos como *Pago Chico* (1908), *Historias de Pago Chico* (1920) y *Nuevos cuentos de Pago Chico* (1929), y obras dramáticas como *Canción trágica* (1910) y *El triunfo de los otros* (1907). Fue, asimismo, un destacado periodista. Sus artículos se publicaron en *Los italianos en la Argentina* (1895) y *La Australia argentina* (1898).

En este volumen se reúne por primera vez la totalidad de sus contribuciones al diario *La Nación* enviadas desde Europa, donde se radicó entre 1907 y 1922. Fue un atento observador no sólo de las costumbres de las distintas ciudades donde vivió sino también de las circunstancias políticas, de las que fue un testigo comprometido. Con gran lucidez, ya en 1912 predice la guerra que se desataría dos años después. Cuando el conflicto estalla, decide permanecer en Bélgica, donde junto con su familia toma un papel activo: él, denunciando los atropellos del invasor; su esposa, como enfermera; el hijo mayor, como camillero. En los textos aquí reunidos el lector encontrará desde apuntes breves, relatos, opiniones, hasta pequeños informes acerca de cuestiones políticas, económicas, sociales; en suma, el vasto reflejo de un escritor cabal. Estos artículos no sólo deleitan por la fluidez y el vigor de su pluma sino también porque conforman una fuente inapreciable para comprender un momento histórico fundamental desde la perspectiva de un observador informado y perspicaz. Falleció en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, en 1928.

ISBN 978-950-786-756-9



**Editorial Biblos**